

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ AGUA DE CARTUJA
Nº 55 Y C/ CRISTO DE LA YEDRA Nº 46 (BARRIO DE LA CARTUJA,
GRANADA)**

Maria Isabel Mancilla Cabello

Julio M. Román Punzón

Francisca Cardona López

Magdalena Sastre Moro

Daniela Amnillam Leiva Figueroa

Resumen:

Con esta intervención, se ha podido documentar la fase de ocupación más antigua de esta zona de la ciudad, que corresponde a época ibérica. Igualmente, se han hallado varios enterramientos pertenecientes a la maqbarat de Puerta Elvira, así como numerosas fosas y otras estructuras de las épocas moderna y contemporánea.

Abstract:

Through this work, the earliest phase of occupation in this area of the city has been documented, belonging to the Iron Age (Iberian period). Moreover, several tombs belonging to the Puerta Elvira's maqbarat have been found, besides numerous pits and other structures from modern and contemporary times.

1. Introducción

La destrucción de posibles depósitos arqueológicos que implicaba el proyecto de construcción de una vivienda plurifamiliar y garajes en C/ Agua de Cartuja nº 55 y Cristo

de la Yedra nº 46, justificó la realización, entre el 16 de julio y el 14 de agosto de 2007, de esta intervención arqueológica preventiva, que dada su localización en la *Zona de Protección Arqueológica I*, debía abarcar entre el 75% y el 100% de la superficie afectada por la nueva obra, que en este caso era la totalidad¹ del solar. Como medida cautelar se realizó posteriormente un seguimiento arqueológico de los movimientos de tierra entre los días 27 de mayo y 26 de junio de 2008.

La cota de afección de la obra alcanzaba los - 4m respecto al nivel de la calle Agua de Cartuja. En los dos sectores de excavación planteados se alcanzó el terreno natural que afloró a escasos centímetros de la superficie en el sector 1, el cual iba descendiendo en dirección a calle Cristo de la Yedra; y en torno a - 1 m en el sector 2.

Durante los trabajos de campo y de laboratorio colaboraron los arqueólogos Julio M. Román Punzón, Francisca Cardona López, Magdalena Sastre Moro y la antropóloga, Daniela Leyva Figueroa.

2. Ubicación y características del solar

El solar objeto de la intervención, localizado en el barrio de La Cartuja, es resultado de la unión de dos propiedades, una con fachada a C/ Cristo de la Yedra² y otra a C/ Agua de Cartuja³. Según los datos catastrales, el inmueble existente en el nº 46, demolido previo a la intervención, fue construido en torno a 1920. El nº 55 no presentaba edificación alguna. La superficie resultante fue un solar de 150 m² que lindaba al este y al oeste con sendos inmuebles, y al norte y sur con las calles anteriormente indicadas (Figura 1).

La cota del solar estaba en torno a los 706,54 m.s.n.m, en la mitad norte; y los 707 m.s.n.m, en la mitad sur.

GR-GR-2007
C/ AGUA DE CARTUJA 55 Y C/ CRISTO DE LA YEDRA 46
Barrio de la Cartuja (Granada)
Dirección: M.I. Mancilla Cabello

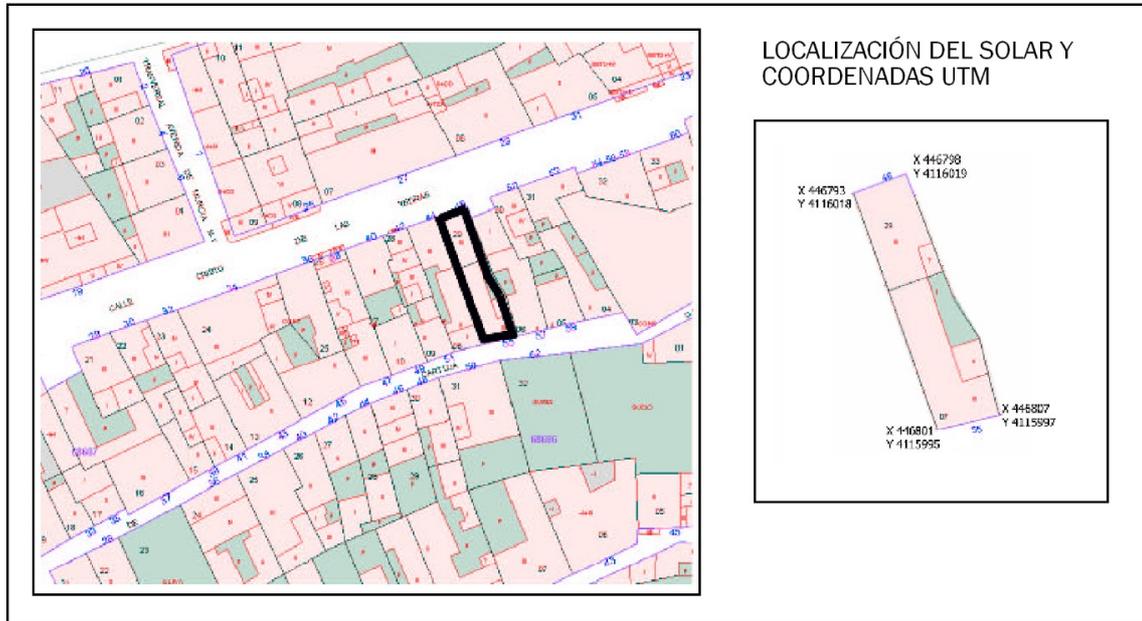


Figura 1. Ubicación del solar y coordenadas UTM.

3. Contexto histórico y evaluación del potencial arqueológico del entorno

Las estructuras más antiguas documentadas en el entorno de nuestro solar corresponden a enterramientos islámicos, los cuales pertenecían a la necrópolis o *maqbarat* de *Sahl Ibn Malik* que ocupaba una vasta superficie extramuros de la ciudad medieval.

Esta importante necrópolis estaba protegida por una cerca⁴ cuyas puertas, a manera de torres, defendían las entradas de los caminos. Éstas estaban ubicadas, según nos informa Gómez Moreno (1892, p.333): en el camino de Alfacar, próxima a donde se levantaba la ermita del Cristo de la Yedra; en el camino de Úbeda, cuyos restos eran aún visibles a finales del siglo XIX, “en la última casa a mano derecha de la calle Capuchinos”; en la huerta del desaparecido Convento de los Capuchinos, zona ocupada actualmente por la Iglesia que alberga los restos de Fray Leopoldo de Alpanseire y demás edificios; en el

camino de San Lázaro, y finalmente, cerca de San Jerónimo. Este perímetro no constituyó el límite definitivo de la necrópolis, ya que el continuado uso de este espacio hizo necesaria su ampliación hacia el norte, tal y como demuestran los restos hallados, por ejemplo, en el nº 18 de la Calle Agua de Cartuja (ESPINAR *et alii*, 1997).

A nivel espacial la necrópolis, cuyos orígenes se remontan al siglo XI (momento al que pertenecen algunos de los enterramientos aparecidos en la intervención realizada en la Avenida de la Constitución-Triunfo, se extendió de forma lenta y progresiva en torno a los siglos XII-XIII, existiendo una continuidad en la práctica de los enterramientos hasta finales del siglo XV, si bien se desconoce, a nivel arqueológico, si la práctica ritual musulmana continuó realizándose durante el siglo XVI en este cementerio, dato que es confirmado por diversas fuentes históricas, como son los procesos inquisitoriales, para otras ciudades de la Península (LÓPEZ, 1994, pp.45-46). La fundación de este cementerio estuvo precedida por una serie de obras de acondicionamiento del terreno en las que se construyeron unos muros de contención que desviaba una rambla que bajaba por la calle Real de Cartuja y proseguía por San Juan de Dios (RODRÍGUEZ, 2001, p.128-129).

La delimitación de la necrópolis es compleja. Desde Puerta Elvira se extendería hacia el sur, hasta la basílica de San Juan de Dios, en donde se recogieron algunos fragmentos de lápidas tubulares durante las últimas reformas. Este límite probable se deduce no sólo de las referencias que sobre la cerca recoge Gómez Moreno, y a la que nos hemos referido anteriormente, sino también porque se conoce que en torno al convento de San Jerónimo existió en época musulmana una ermita habitada por un morabito, conocida como Ermita del Quemado. Hacia el oeste los límites son imprecisos, aunque en el transcurso de las obras de construcción del antiguo Hotel Luz-Granada, hoy en manos de la cadena Vincci, se hallaron algunos restos óseos (LÓPEZ, 1997, p.189). Los hallazgos aparecidos durante las obras de refuerzo de la cimentación del Hospital Clínico por parte de la Delegación Provincial de Cultura, indicarían la posible extensión de la necrópolis hacia el norte por un estrecho pasillo amesetado cuyos límites serían la Facultad de Medicina y las edificaciones

existentes a lo largo de la calle Carretera de Murcia (frente a la fábrica de cervezas Alhambra).

Numerosos enterramientos se han hallado desde época moderna hasta nuestros días en la zona, los cuales han ayudado a la delimitación de esta gran necrópolis. En concreto, según Lafuente Alcántara (1843) ésta alcanzaba el Hospital Real⁵ y el solar del Convento de Capuchinos, donde al abrir los cimientos, en 1630, se hallaron numerosas sepulturas (TORRES BALBAS, 1957, p. 198). Por otro lado, las obras de la Gran Vía (VALLADAR, 1903, p.113) y la apertura de la cimentación del edificio de la Escuela Normal de Magisterio sacaron a la luz nuevos enterramientos (TORRES BALBAS, 1957, p. 198). También existen testimonios sobre la presencia de restos humanos en la Placeta de la Cruz y en el Convento de la Merced, hoy con un uso militar (LÓPEZ, 1997, p.189).

Intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el Hospital Real (1990), Calle Hornillo de Cartuja (1992), en el Café Zeluán (1993), en calle Agua de Cartuja (1994, 1996 y 1997), Avenida de la Constitución y Triunfo (1990) (LÓPEZ, 1997, p.189), y otras más recientes en Calle Parra Alta de Cartuja, nº 6 y 8 (2005)⁶, Avenida de la Constitución (2005)⁷, Real de Cartuja (2004; 2005; 2007)⁸ y Cristo de la Yedra nº 44 (2007)⁹, entre otras, evidencian la gran extensión de este espacio funerario.

Con la llegada de los Reyes Católicos, toda esta zona extramuros se verá muy afectada. A principios del siglo XVI, convertidos los musulmanes al catolicismo o forzados a marcharse, después del levantamiento de 1499, los cementerios quedaron casi abandonados. Tanto es así, que los monarcas, por cédula fechada en Sevilla el 14 de abril de 1500, concedieron a los frailes jerónimos “... *todo ladrillo e piedra que hay en el onario que tenían los moros de la dicha ciudad a linde la puerta de Elvira para la obra de dicho Monasterio...*”¹⁰. El 20 de septiembre del mismo año, por Real Cédula, se clausuraron los cementerios islámicos de la ciudad, y por otra del 15 de octubre de 1501, promulgando las ordenanzas de Granada, los Reyes Católicos cedieron para ejidos¹¹ de la

ciudad “*todos los onsarios en que se acostumbraban enterrar los moros*”. Así pues, en el primer tercio del siglo XVI, muchas piedras de estos cementerios se aprovecharon, bien para construir nuevas iglesias como la de San Cristóbal y la de Santo Domingo, o bien para reforzar edificios civiles o muros, como ocurrió en la Alhambra (TORRES BALBAS, 1957, p. 205-206). Esta zona fue usada también como cantera de arcilla, según los resultados obtenidos en la intervención arqueológica realizada en la Avenida de la Constitución¹².

Frente a Puerta Elvira y próximo a la orilla izquierda del río Beiro se construyó hacia 1495, por disposición de los Reyes Católicos, el barrio de San Lázaro. En él se levantaron cuarteles para alojar a una guarnición que vigilara a los moriscos. Entre esta barriada y la Puerta Elvira, sobre terrenos del antiguo cementerio ya cedidos como ejidos por los monarcas cristianos, se comenzaron a levantar nuevas construcciones como el Hospital Real (1511), el Convento de la Merced (1530) y la parroquia de San Ildefonso (1553), en torno a las cuales fue surgiendo una nueva barriada que servía de acceso a la Cartuja, y a la que pertenecería el solar objeto de la intervención. Esta zona era conocida como barrio del Hospital Real y la mayor parte de sus habitantes eran tejedores. Contaba con una vía principal, llamada calle Real, que posiblemente se corresponda con la actual calle Real de Cartuja (BOSQUE MAUREL, 1988, p.86), tal y como se observa en la plataforma de Ambrosio de Vico, donde además también se distingue un conjunto de casas y calles de forma trapezoidal, a continuación del Hospital Real, con una disposición semejante a la que se observa en la actualidad (ESPINAR *et alii*, 1997, p.243).

El crecimiento y la expansión de la ciudad a partir del siglo XVII hicieron que los espacios vacíos existentes en los nuevos barrios, como el del Hospital Real, se fueran llenando con construcciones. Tanto éste como el vecino de San Lázaro, pertenecientes a la muy poblada parroquia de San Ildefonso y ubicados al norte de la ciudad, aparecían aislados entre huertas y jardines (BOSQUE MAUREL, 1988, p.89). Nuevas e importantes construcciones se siguen levantando a lo largo de este siglo sobre los antiguos terrenos de la necrópolis,

tales como el Convento de los Capuchinos, fundado en 1615, y el Campo del Triunfo, con la escultura del Triunfo de la Virgen, terminada en 1631 y en torno al cual se construyó un paseo público a donde acudía la gente a rezar y a tomar el sol en invierno o el fresco en verano. Según Henríquez de Jorquera, el día de San Ildefonso había “*gran concurrencia de cavallerías, coches y damas en este vistoso campo*”.

A finales del siglo XVIII, el barrio que había surgido alrededor del Hospital Real, y al que pertenecería el solar objeto de la intervención, se hallaba, tal y como puede observarse en el Mapa Topográfico de la ciudad de Granada de 1796, obra de Francisco Dalmau, en el límite septentrional de la ciudad diocechesca. Más allá de la cercana Ermita del Cristo de la Yedra, y hasta alcanzar el Monasterio, sólo se extendían huertas.

El vecino Campo del Triunfo, en la segunda mitad del siglo XVIII, sufrió una importante reforma con la construcción, en 1768, de la Plaza de Toros de la Real Maestranza en la que se celebraban las fiestas de toros y cañas. Hasta ese momento esta zona había sido un vertedero y en ella se habían celebrado ferias de ganado o bien se habían ajusticiado a criminales de la época. Gran parte de los restos de dicha Plaza fueron hallados durante la intervención arqueológica llevada a cabo en la Avenida de la Constitución¹³ con motivo de la construcción de un parking subterráneo. En concreto se documentaron estancias anexas destinadas a la retirada de los novillos, parte del ruedo en el que se realizaban los juegos de toros, el sector de gradas del extremo sur, parte de la tribuna ubicada en el lado noroeste, así como sistemas de drenaje de la plaza y demás elementos.

Hasta el siglo XIX en esta zona los granadinos celebraron sus grandes fiestas, así como la Real Maestranza de Caballería sus juegos los días de Reyes, de San Carlos y de la Inmaculada (GALLEGO Y BURÍN, 1987, p.316).

Durante la dominación francesa fue el lugar donde se realizaron las ejecuciones públicas, las cuales prosiguieron hasta 1840, en que se ordenó llevarlas a cabo al final de las tapias

del corralón de Capuchinos, y posteriormente en las Eras de Cristo. El Campo del Triunfo, cada vez más abandonado, pasó a convertirse en el espacio donde se celebraban ferias de ganado, hasta que en 1856, el alcalde D. Manuel Gadeo y Subiza, transformó el inmundo lugar en un pequeño parque con jardines y fuentes (GALLEGO Y BURÍN, 1987, p.316). Tras la destrucción de la Plaza de Toros de la Real Maestranza, este espacio fue utilizado como escombrera de las obras de apertura de la Gran Vía Colón¹⁴, cuya prolongación posterior en la Avenida de Calvo Sotelo, cambió la fisonomía de este lugar, que la perdió totalmente al construirse la Escuela Normal de Maestros, que acabó de destruir los jardines, dejando aislada la columna del monumento a la Virgen hasta su traslado, en 1960, a su emplazamiento actual (GALLEGO Y BURÍN, 1987, p.316).

3. Descripción de los trabajos arqueológicos

4.1. *Excavación arqueológica*

Se plantearon dos grandes sectores siguiendo celosamente las medidas de seguridad establecidas en el citado informe. Durante el proceso de excavación la superficie final de ambos sectores se amplió puntualmente en algunas zonas para documentar completamente algunos enterramientos que continuaban bajo los perfiles (Figura 2).

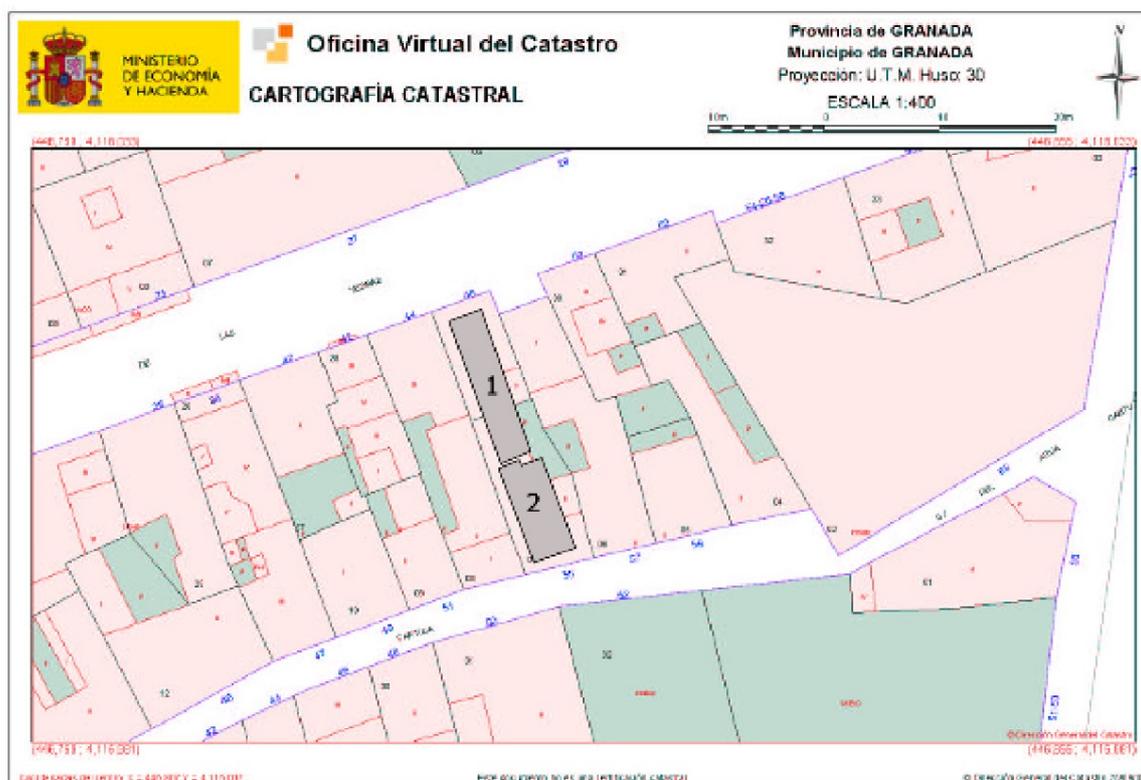


Figura 2. Ubicación de los sondeos de excavación.

Sector 1 (Figuras 3-4 y lámina 1)

Tras una limpieza superficial, se planteó el primer sector con unas dimensiones de 12 x 2,5 m². A continuación se ubicaron y acotaron las cuatro secciones. Una longitudinal de 12 m y orientada al SE-NO (sección 1) a 1,40 m del perfil este, y tres transversales, de 2,50 m de longitud y orientación SO-NE (secciones 2-4), cada 3 m. Todas ellas niveladas, la nº 1 a 707,16 m.s.n.m, y el resto a 706,74 m.s.n.m.

La excavación se inició retirando el nivel superficial (UE30), de escasa potencia en esta parte del solar. Se extendía por la totalidad del sector y estaba formado por abundantes escombros procedentes de la demolición. Era de color marrón blanquecino y presentaba

una textura mixta con inclusiones de plásticos, latas y raíces. Bajo dicha capa se documentaron las siguientes unidades estratigráficas:

- UE02: nivel de tierra aparecido sólo en la esquina sureste del sector, de color marrón-granate, muy compactada, de textura mixta y con inclusiones de piedras de pequeño y mediano tamaño, algunas de las cuales aparecían cementadas, a modo de conglomerados. Presentaba algunas inclusiones cerámicas ibérica y medieval. En ella se recogieron algunos restos óseos humanos aislados que formarían parte de enterramientos existentes en esta zona y que fue arrasado. Dicha unidad, escasamente documentada en este sector, si tiene una mayor extensión hacia el sureste, donde se localiza el otro sector. Bajo ella apareció el nivel de limos naturales (UE50).

- UE31: nivel de relleno formado por una tierra de color marrón grisácea, textura mixta y con inclusiones de piedras, material de construcción y cerámica modernas (s.XVI-XVII) que se extendía por la mayor parte del sector.

- UE35 (E-15): cimentación de cantos de río trabados con mortero de arena y cal hallado junto a la esquina sureste del sector. Su trinchera recortaba la UE02 y el nivel de limos UE50. El relleno de ésta (UE52) era de arena gris.

- UE36 (E-16): cimentación de cantos de río trabados con mortero de arena y cal, en línea con el anterior y aparecido a escasos 2 m del anterior. Su trinchera (UE54) recortaba la UE49 y la UE50. Su relleno (UE53), era también de arena gris.

- Saneamiento de la casa demolida (E-13) formado por una canalización de PVC (UE42: trinchera; UE43: tubería y UE44: relleno de zahorra de la trinchera) hallada en el perfil este de la mitad norte del sector, y un registro de ladrillos trabados con mortero de cemento (UE56), aparecido justo en la esquina noreste, y en el que vierte dicha canal.

- UE50: nivel de limos de color marrón claro aparecidos sólo en el tercio sur del sector. En el techo del estrato se recuperaron algunos fragmentos cerámicos ibéricos, pero conforme se profundizaba dejaron de aparecer, por tanto se trataba del nivel natural.

Bajo el nivel de relleno UE31 que había sido cortado por UE43, aparecieron las siguientes unidades estratigráficas y estructuras:

- Atarjea (E-12). Se conservaba sólo un tramo de 3,20 m de longitud y dirección este-oeste, con alzado de ladrillos trabados con mortero de tierra (UE40). No presentaba ni cubierta ni base de ladrillos. Su interior estaba colmatado de tierra y abundantes restos de material constructivo (UE41). Dicha estructura se localizó en el tercio norte del sector y estaba construida sobre el nivel UE46.

- E-11. Junto al perfil este, bajo la canalización de PVC, así como en el centro del sector, se documentaron dos zanjas colmatadas de zahorra, piedras y fragmentos de hormigón (UE39), cuya trinchera (UE38) recortaba los niveles UE's 33, 37, 46, 47, y 50.

- UE37. Nivel de relleno formado por una tierra de color marrón, textura mixta con inclusiones pétreas de pequeño y mediano tamaño que se documentó en la mitad norte del sector y se adosaba a las paredes de la atarjea. Presentaba material cerámico de época moderna (s.XVI-XVII)

- UE57. Bolsada de zahorra, sin inclusiones cerámicas, identificada en el centro del sector.

- Fosa E-17. Su trinchera (UE59) recorta tanto a la bolsada de zahorra UE57, como al nivel UE37. Su relleno está formado por una tierra de color marrón clara, de textura mixta y con inclusiones pétreas y fragmentos de ladrillos (UE58). Se ve afectada por la construcción de la zanja E-11.

- E-10. Pequeña fosa colmatada de piedras y material de construcción (UE34: recorte y UE32: relleno) hallada junto al perfil oeste en el tercio sur del sector. Su trinchera recorta el relleno UE33, alcanzando el nivel natural de limos UE50.

- Fosa E-14. Ocupaba gran parte de la mitad sur del sector. Su relleno (UE33) estaba formado por una tierra limoarcillosa de color grisácea, con abundante cerámica moderna (s.XVI) (Figura 9), material de construcción y restos óseos humanos procedentes posiblemente de algún enterramiento próximo que sería arrasado con la construcción de dicha fosa (UE45). Ésta, que alcanzó tanto el nivel de limos UE50 como las gravas UE47, igualmente afectó al enterramiento CEF-04, documentado junto a la esquina suroeste del sector.

En la zona central, bajo los rellenos de la fosa E-14 y de la zanja E-11, así como de la bolsa de gravas UE57, y recortando en el nivel de limos UE50, se identificó claramente en planta el cauce de una rambla antigua que cruzaba en dirección suroeste. Éste debió de secarse en época antigua dada la presencia únicamente de cerámica ibérica muy rodada entre la grava y zahorra que la colmataba y de la que se rebajó unos 40 cm aproximadamente. Se pudo observar claramente como la erosión del agua había afectado notablemente a la orilla derecha, cuyo perfil está socavado por la fuerza de la misma, mientras que la orilla izquierda, presenta una leve pendiente resultado de las aguas mansas. En el tercio norte del sector, y una vez desmontada la atarjea, se excavó un nivel de tierra marrón oscura, de textura mixta y con inclusiones cerámicas (s.XVI), ladrillos y piedras de pequeño y mediano tamaño (UE46) que cubría los enterramientos CEF-05 y CEF-06, localizados junto al perfil N, así como la fosa E-18, excavada en el nivel de limos UE50, y hallada junto a la orilla derecha del arroyo. Ésta estaba colmatada por la UE48 que era un relleno de tierra marrón ceniciento, muy oscuro, con abundante material cerámico y restos óseos humanos que pertenecerían posiblemente a un enterramiento, el cual habría sido arrasado por la construcción de la citada fosa en época moderna (s.XVI).

En la mitad sur del sector, entre el arroyo y el perfil este, se ha excavado parte de otra posible fosa (E-19) cuya trinchera (UE61) recorta el nivel de limos UE50. Dicha estructura se extiende bajo el citado perfil, y su relleno (UE49) está formado por una tierra marrón oscura, de textura mixta, con inclusiones pétreas de pequeño tamaño y cerámica moderna (s.XVI-XVII). La construcción de la cimentación E-16 afectó a esta fosa.

En toda la extensión del sector se alcanzó el terreno natural (UE50) que estaba formado por un estrato de limos cuya coloración oscilaba entre el marrón-amarillento de la zona meridional y el marrón tostado de la mitad septentrional. A excepción de los tres o cuatro fragmentos cerámicos recogidos en el techo de este estrato, no se halló ningún elemento inmueble más durante su excavación. En ella de nuevo se halló una madriguera que recorría gran parte de la mitad sur. Es sobre dicho nivel de limos sobre el que se excavaron las fosas de los tres enterramientos hallados en este sector y cuyos rellenos fueron cribados.

- Complejo Estructural Funerario 04 (CEF-04) Hallado junto al perfil oeste y próximo a la esquina suroeste del sector. Corresponde a una inhumación en fosa (E-20) de un individuo juvenil (de 13 a 20 años), sexo femenino, en posición de cúbito lateral derecho y orientación noreste (pies) – suroeste (cabeza). La parte superior del individuo no se conservaba a consecuencia de la fosa E-14 que lo seccionó por la base del tronco. No obstante, el resto se hallaba en muy buen estado de conservación. Para su completa documentación se hubo de realizar una pequeña ampliación en el perfil oeste, bajo el que continuaba, al menos en parte. El estudio antropológico mostró además una serie de patologías en el pubis y pierna derechas consecuencia de la tuberculosis.

- Complejo Estructural Funerario 05 (CEF-05). Próximo al perfil norte y paralelo a él. Se trata de una inhumación en fosa (E-21) con cabecera de mampostería (E-23) realizada con tres hiladas de ladrillos cubiertos por otra de pequeños cantos de río, todo ello trabado con mortero de tierra y cubierta de lajas de pizarra (E-24). Pertenecía a un individuo juvenil, de

entre 15-19 años aproximadamente, sexo femenino y colocado en posición decúbito lateral derecho, orientación noreste (pies) – suroeste (cabeza) y mirando hacia el este. Su estado de conservación era muy bueno.

- Complejo Estructural Funerario (CEF-06). Documentado entre el anterior y el perfil N. Corresponde a una inhumación en fosa (E-22) con cubierta de cantos de río y piedras de arenisca (E-25). Pertenecía a un individuo juvenil, de entre 15-19 años y sexo masculino que había sido colocado en posición decúbito lateral derecho, mirando hacia el este y orientación noreste (pies) – suroeste (cabeza). Su estado de conservación era bueno a excepción de la cabeza que estaba en gran parte fragmentada.

I.A.P. AGUA DE CARTUJA 55 y CRISTO DE LA YEDRA 46
(Barrio de la Cartuja, Granada) (julio-agosto 2007).
Expediente BC.03.93/06.
Dirección: María Isabel Mancilla Cabello.

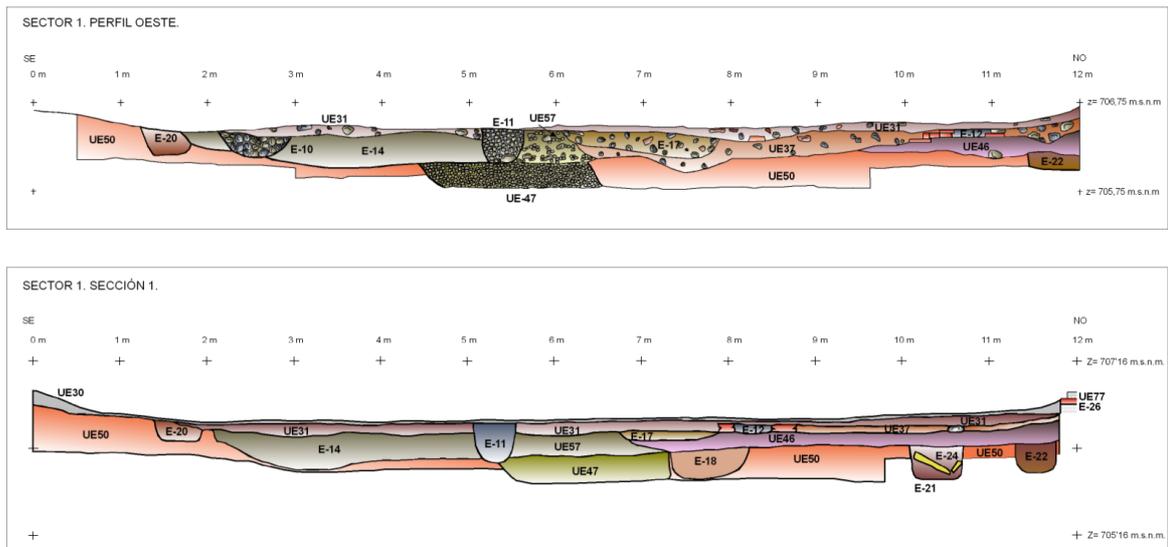


Figura 3. Sector 1. Perfil nº 1 y Sección nº 1.

I.A.P. AGUA DE CARTUJA 55 y CRISTO DE LA YEDRA 46
 (Barrio de la Cartuja, Granada) (julio-agosto 2007).
 Expediente BC.03.93/06.
 Dirección: Maria Isabel Mancilla Cabello.

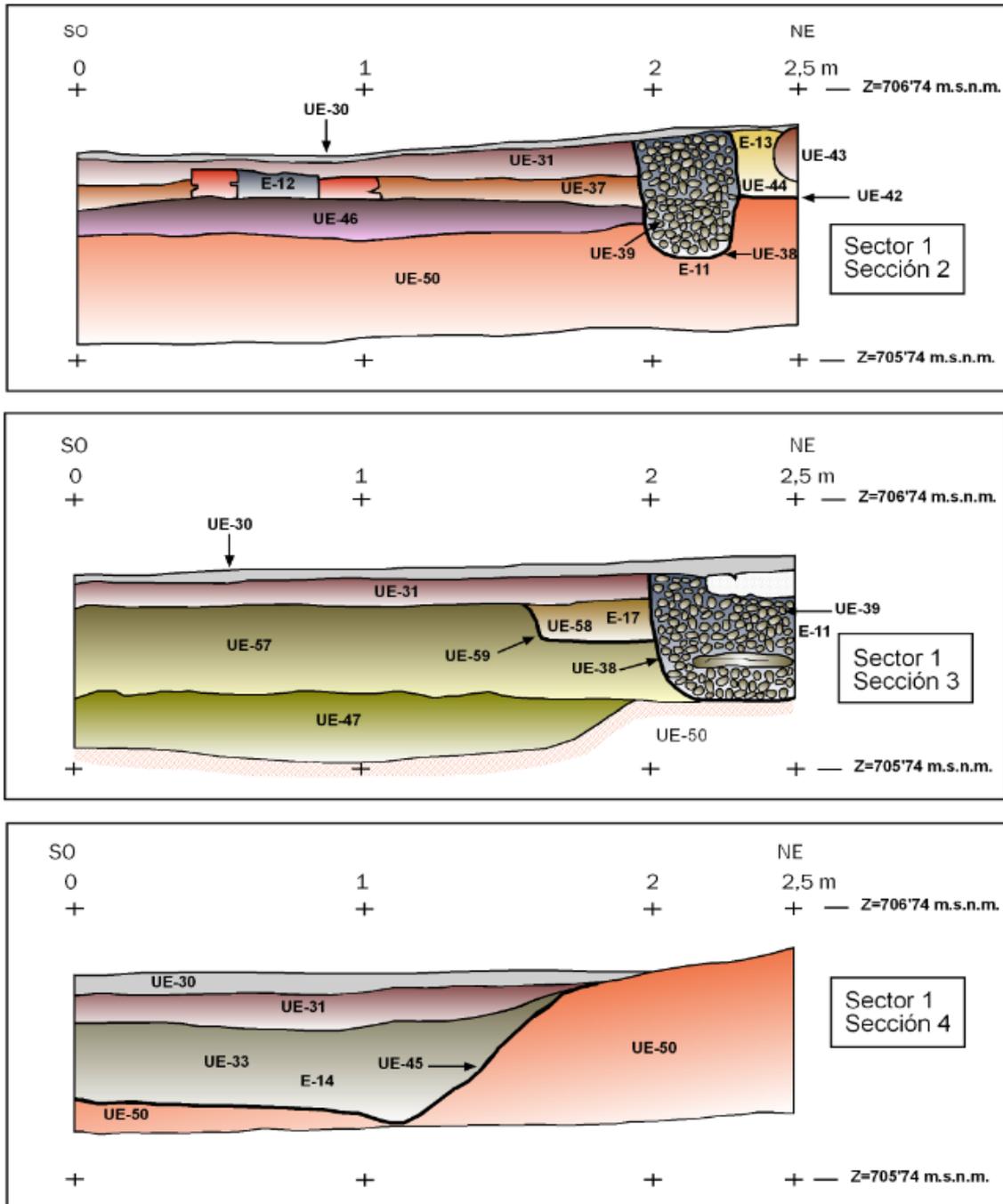


Figura 4. Secciones nº 2, 3 y 4.

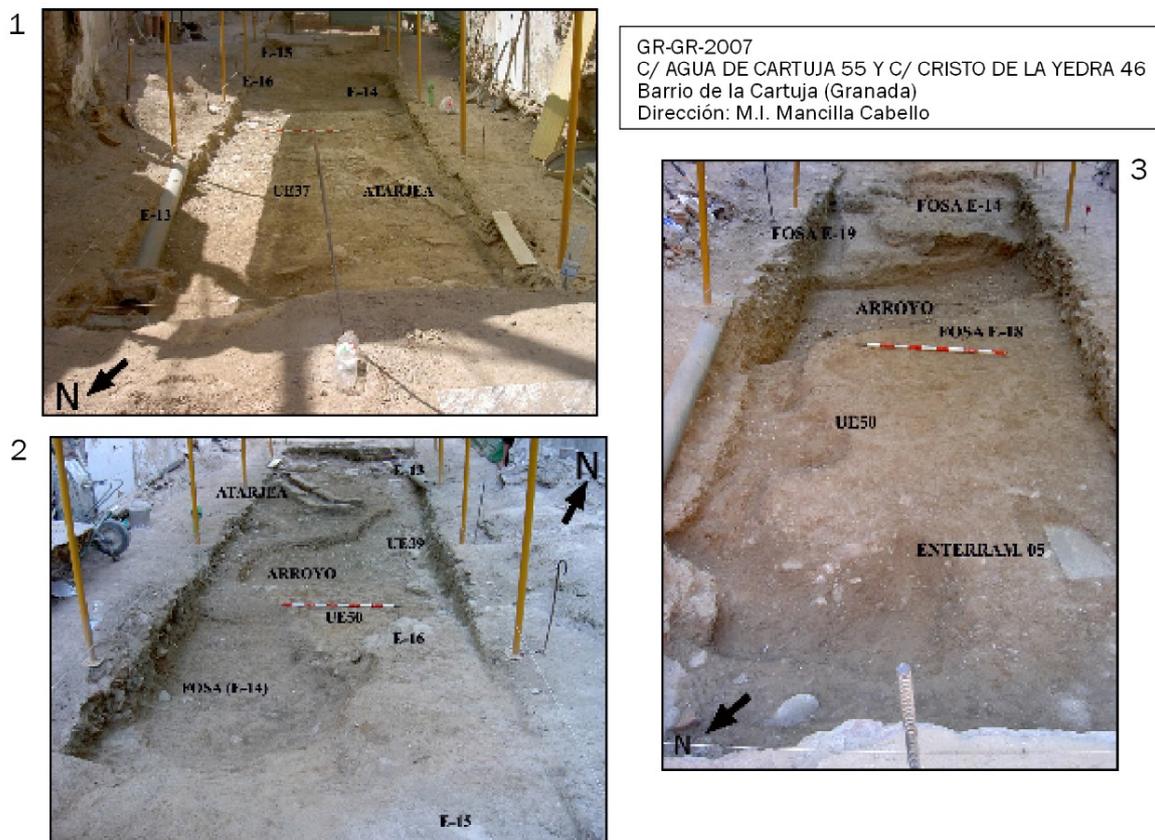


Lámina 1. Sector 1. Proceso de excavación.

Sector 2 (Figuras 5-6 y lámina 2)

Tras la limpieza superficial de la zona a intervenir, se planteó, siguiendo las medidas de seguridad, el segundo sector con unas dimensiones de 8 x 3,5 m². A continuación se ubicaron y acotaron las tres secciones. Una longitudinal de 8 m y orientada al SE-NO (sección 1) a 1,75 m de cada uno de los lados, y dos transversales, de 3,50 m de longitud y orientación SO-NE (secciones 2 y 3), a 2,60 m del perfil sur la nº 2 y a 2,80 m del perfil norte la nº 3. Todas ellas niveladas a la misma altura, es decir, a 707,16 m.s.n.m.

La excavación se inició retirando el nivel superficial (UE01), cuya potencia era mayor en la mitad noreste. Se extendía por la totalidad del sector y presentaba las mismas

características que la ya descrita anteriormente UE30, por lo que se pudo establecer la siguiente igualdad UE01=UE30. Bajo dicha capa se documentaron las siguientes unidades estratigráficas:

- UE02=UE14: potente nivel de tierra, de color marrón-granate, muy compactada, de textura mixta y con inclusiones de piedras de pequeño y mediano tamaño, algunas de las cuales aparecen cementadas, a modo de conglomerados. Presentaba inclusiones cerámicas de las épocas ibérica, romana y medieval. En ella aparecieron algunos restos óseos humanos aislados. Dada la potencia del estrato se rebajó en varias alzadas artificiales. A la zona de contacto entre esta unidad y el nivel de limos que aparece justo debajo se le individualizó el material durante su excavación por precaución y se le dio el nº de UE14, no obstante se puede establecer la igualdad anteriormente indicada. Este estrato presentaba gran cantidad de material cerámico, principalmente ibérico (Ibérico Final)¹⁵, aunque se recuperaron también algunos otros de las épocas medieval y moderna, pero en una proporción mucho menor.

- UE03 (E-01): plataforma o base de hormigón de forma más o menos circular aparecida en el centro del sector cuya trinchera de construcción (UE04) recortaba el nivel inferior, la UE02 (706,81 m.s.n.m).

- UE05 (E-02): plataforma o superficie de lajas de pizarra (706,85 m.s.n.m), de 1 m x 0,90 m, aproximadamente, aparecida próxima a la esquina NO y junto al perfil oeste, bajo el que continúa. Asentaban directamente sobre el nivel inferior, que era la UE02 y se le adosaba un nivel con cerámica moderna (UE06), por lo que podría datarse en dicho período.

- UE06: nivel de relleno formado por una tierra de color marrón oscura, de textura mixta e inclusiones cerámicas de época moderna¹⁶. Se adosaba a las lajas de pizarra UE05. Estaba cubierta por la UE01 y cubría a la UE02.

- UE07: nivel de tierra de color marrón, tonalidad media, muy compactado, de textura mixta y con inclusiones pétreas de pequeño y mediano tamaño. Sin material cerámico. Documentado en la mitad sur del sector. Cubierta por la UE01. Se le adosaba UE06. Cortada por UE09. Cubre a UE02.

- UE08 (E-03): Pequeña fosa colmatada de bolos de mediano tamaño en una matriz de tierra marrón-grisácea, de textura mixta y muy suelta. Documentado junto al perfil sur, en el centro. Su trinchera (UE09) cortaba el nivel de tierra UE07.

Bajo estas tres últimas unidades apareció también la UE02, a la que ya se ha hecho referencia.

- UE10 (E-04): cimentación de cantos de río de mediano tamaño y ladrillos trabados con mortero de cal y hallado junto al perfil norte, bajo el que continuaba, y próximo a la esquina noreste del sector. Su trinchera de construcción, la UE11 recortaba tanto a la UE02 como a la UE12.

- UE12. Bolsada de gravas y zahorra hallada en la esquina NE del sector 2 con inclusiones cerámicas de las épocas medieval, moderna, y especialmente ibérica. Es de color marrón oscuro y tiene una textura arenosa.

- Fosa E-05 (UE15: relleno y UE16: trinchera). Hallada en el perfil oeste, justo en el punto oeste de la sección nº 2. Recortaba las unidades UE's 07, 02 y 13. En su interior se hallaron fragmentos de mortero de hormigón y piedras en una matriz mixta de tierra marrón grisácea, con inclusiones de cal.

Como ya se ha apuntado anteriormente, en este sector se hallaron tres enterramientos en fosa las cuales se excavaron en el nivel de limos UE13. Durante su proceso de excavación los rellenos de las respectivas fosas fueron cribados.

- Complejo Estructural Funerario 01 (CEF-01). Inhumación en fosa (E-06) de un individuo de entre 9 y 9 meses y medio colocado en posición decúbito supino con las manos sobre la zona de la pelvis y las piernas flexionadas y abiertas. Presenta una orientación noreste (pies) – suroeste (cabeza) y la cara parece estar inclinada hacia el este.

Fue hallado en la mitad sur del sector, próximo al perfil este. Su estado de conservación era muy bueno lo que facilitó su completa recuperación.

Destaca la aparición de dos pequeñas cuentas en hueso, una hallada en la zona de la mano derecha (rosácea) y otra en la zona de los pies (más pequeña y blanquecina).

Su fosa (UE55) recortaba el nivel UE13. Su relleno (UE29) era una tierra marrón grisácea, de textura mixta y con algunas inclusiones pétreas de pequeño tamaño. El material cerámico recuperado en su interior era ibérico y medieval.

- Complejo Estructural Funerario 02 (CEF-02). Inhumación en fosa (E-07) de un individuo adulto. Estaba desarticulado por los procesos postdeposicionales, lo que explicaría la presencia de abundante tierra entre los huesos y el final de la fosa que sí se documentó claramente, aunque también muy alterada. Sólo se hallaron algunos restos óseos pertenecientes a las extremidades y vértebras, entre otros. Del estudio de las piezas dentales recuperadas se dedujo que padecía una periodontitis, dada la presencia de cálculo en las mismas.

Apareció en la esquina suroeste del sector, y su estado de conservación, como ya se ha apuntado, era pésimo. Se desconoce si presentaba o no algún tipo de cubierta.

Su fosa (UE17) recortaba el nivel de limos UE13. Su relleno (UE18) estaba formado por una tierra marrón grisácea, de textura mixta y con abundantes guijarros de pequeño y

mediano tamaño e inclusiones cerámicas ibéricas y medievales, así como fragmentos de ladrillos y pizarra.

- Complejo Estructural Funerario 03 (CEF-03). Inhumación en fosa (E-09) de un individuo adulto. Estaba completamente desarticulado por los procesos postdeposicionales, principalmente por la presencia de una madriguera de roedores. Se hallaron entre otros restos la mandíbula inferior, una vértebra y algunos huesos de las extremidades inferiores. Se documentó junto al perfil norte bajo el que continuaba, y próximo a la esquina noroeste del sector, lo que llevó a realizar una ampliación. Ésta permitió identificar la fosa que presentaba una orientación suroeste-noreste¹⁷. Su estado de conservación era muy malo, por tanto se desconoce si presentaba o no algún tipo de cubierta.

Su fosa (UE21) cortaba el nivel de limos que aparece por debajo, la UE13. Al igual que sucedía con el enterramiento CEF-02, su relleno de tierra marrón grisácea y textura mixta (UE22) presenta gran cantidad de gravas.

Bajo el nivel UE02=UE14, que se extendía por todo el sector, se documentó un nivel de limos de color marrón oscuro (UE13), sin apenas inclusiones pétreas aunque sí cerámicas¹⁸ (Figura 10), que igualmente abarcaba toda la extensión del sector. Es importante indicar que la presencia del material cerámico era mayor en la mitad sur del sector, reduciéndose su presencia conforme se avanzaba hacia el norte. En este estrato de limos estaban excavadas las fosas de los enterramientos medievales y hasta él alcanzaron las diferentes galerías (UE20) de la madriguera (E-08) hallada en la zona noroeste del sector, junto al perfil oeste, bajo el que continúa, y de cuyo interior se recuperaron numerosos restos óseos de roedores pertenecientes a varios individuos de diferentes edades. El relleno (UE19) que colmataba su interior, que fue cribado, estaba formado por una tierra muy suelta de color marrón grisáceo, textura limoarcillosa, y con inclusiones pétreas muy pequeñas y también cerámicas.

En la mitad sur del sector, y cubierto por el estrato de limos UE13 se hallaron restos de dos muros de mampostería paralelos y con orientación NO-SE, en muy mal estado de conservación, distantes entre sí 1,40 m. Se desconoce si pertenecen o no a un mismo espacio de habitación, conformando así los límites septentrional y meridional del mismo, o si por el contrario, formarían parte de dos estancias diferentes separadas por un pasillo o zona abierta.

El muro septentrional (UE27) (E-27) conservaba sólo un tramo de 60 cm de largo y 20 cm de ancho. Estaba fabricado con pequeños y medianos cantos de río trabados con un mortero tierra (UE28) en el que se recuperaron algunos fragmentos cerámicos ibéricos.

El muro meridional (UE23) (E-28), con una longitud de 4,60 m y una anchura máxima de 20 cm., no conservaba un trazado continuo sino tres pequeños tramos de una sola hilada de piedras que iban perfectamente alineados.

Ni durante el proceso de excavación ni en los perfiles resultantes se observó trinchera alguna de construcción. No obstante dichas estructuras están perfectamente delimitadas estratigráficamente por las unidades UE13, que las cubría, y a UE24, en la que se apoyaban.

En la mitad occidental del sector junto al perfil, que era la zona más alejada de las medianeras, se planteó un sondeo estratigráfico de 2 m x 1,70 m. con el fin de alcanzar también en esta parte del solar los niveles naturales, y completar así la secuencia crono-estratigráfica del mismo.

Se excavó en primer lugar la UE24, formada por un nivel de limos de color marrón, tonalidad media, con inclusiones calcáreas muy pequeñas y cerámica ibérica¹⁹, que correspondía al estrato en el asentaban las estructuras ibéricas descritas y en el que se quedó la excavación de este sector. Por debajo, se documentó un nuevo nivel de limos muy limpio, la UE25, sin inclusiones pétreas pero con algunos fragmentos cerámicos de

época ibérica, que asentaba sobre el terreno natural (UE26) (706 m.s.n.m) caracterizado por presentar gran cantidad de guijarros.

I.A.P. AGUA DE CARTUJA 55 y CRISTO DE LA YEDRA 46
 (Barrio de la Cartuja, Granada) (julio-agosto 2007).
 Expediente BC.03.93/06.
 Dirección: María Isabel Mancilla Cabello.

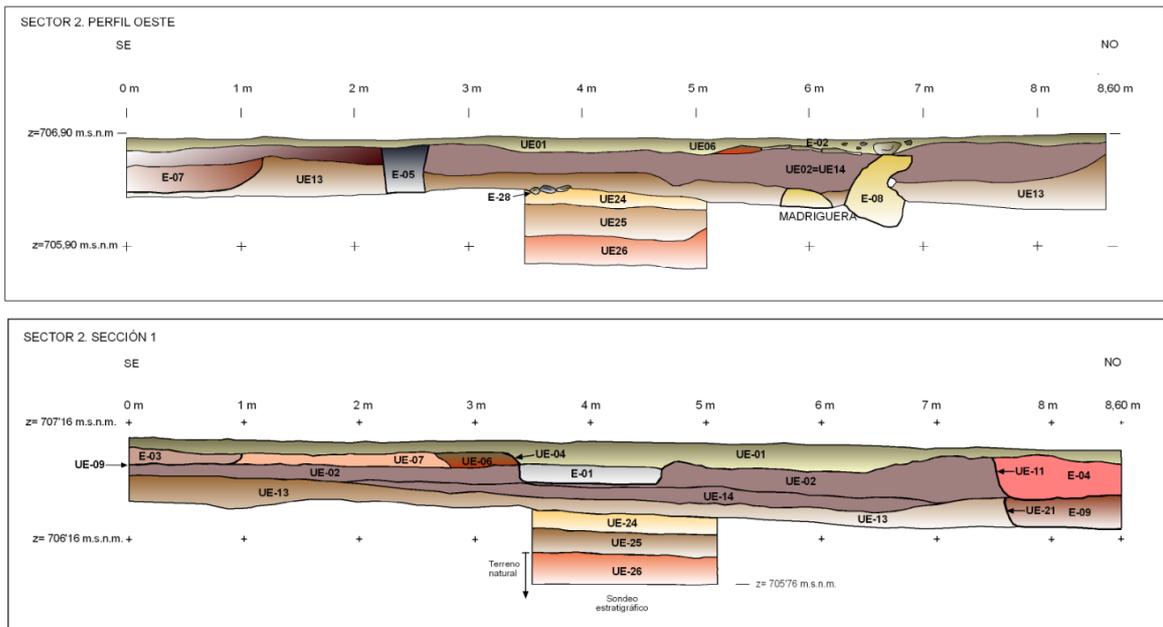


Figura 5. Sector 2. Perfil nº 1 y Sección nº 1.

I.A.P. AGUA DE CARTUJA 55 y CRISTO DE LA YEDRA 46
(Barrio de la Cartuja, Granada) (julio-agosto 2007).
Expediente BC.03.93/06.
Dirección: Maria Isabel Mancilla Cabello.

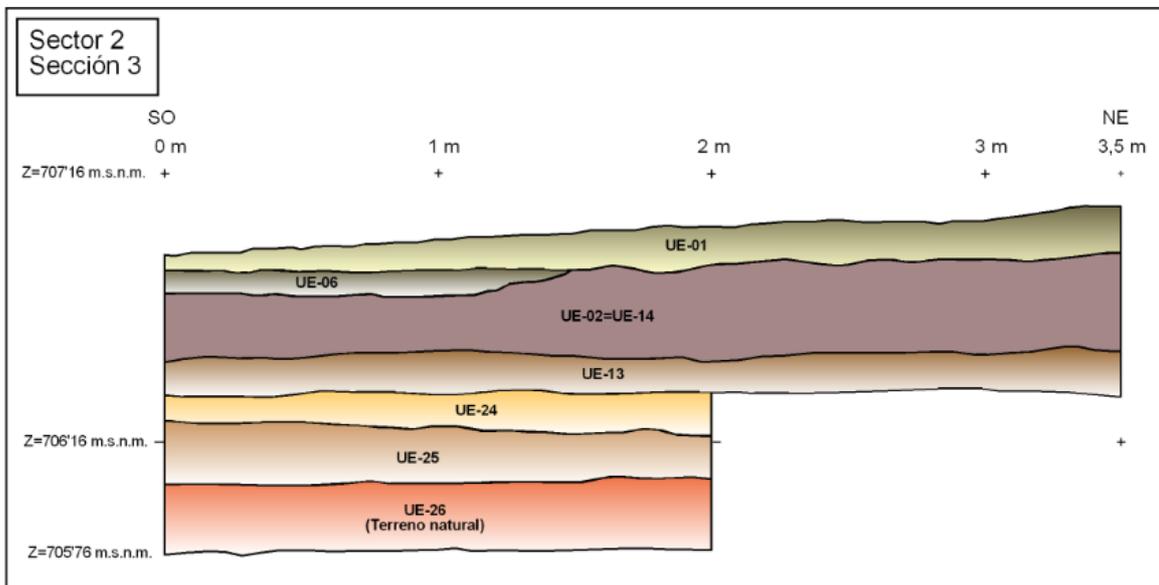
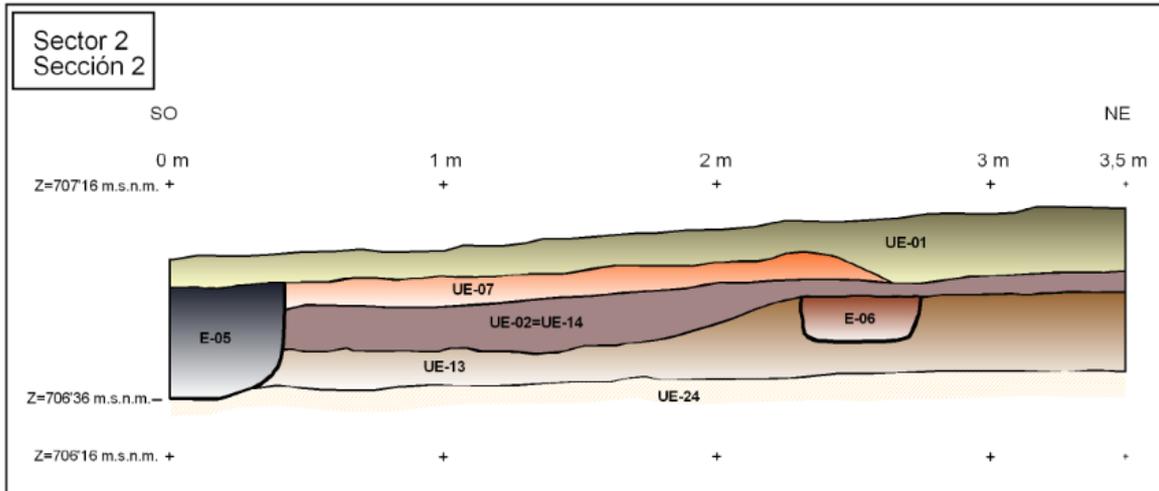


Figura 6. Secciones nº 2 y 3.

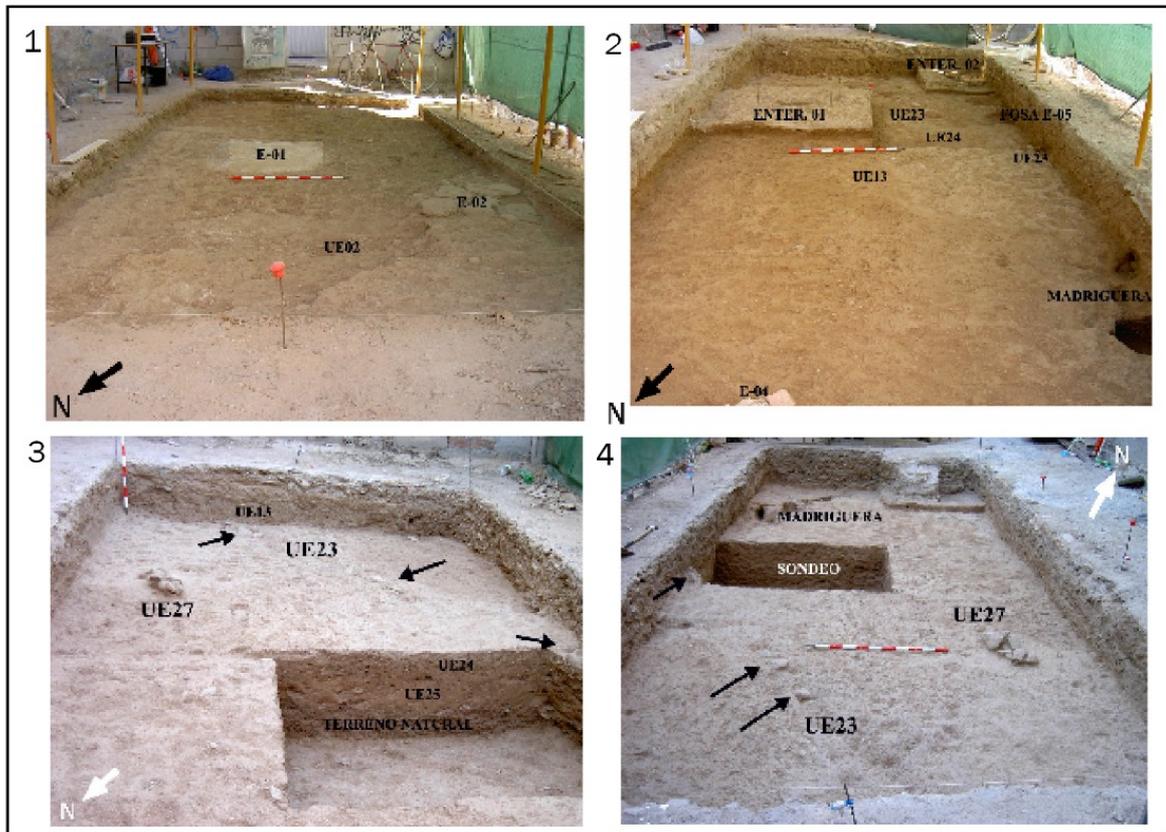


Lámina 2. Sector 2. Proceso de excavación.

4.2. Seguimiento arqueológico

Como medida cautelar se realizó un control arqueológico del movimiento de tierras. El vaciado del solar hasta una cota de $-3,60$ m se fue realizando por bataches, dado el mal estado de algunas de las medianeras. En la mediana con el nº 53 de Agua de Cartuja, y a -84 cm con respecto a la cota del solar, apareció una gran tinaja, de 1,10 m de diámetro, que funcionaba de aljibe. Éste se encontraba colmatado de escombros y su boca apareció seccionada a consecuencia de la construcción del muro medianero actual. El espacio

existente entre las paredes de la fosa y la tinaja estaba relleno de ladrillos y mortero de arena y cal para dar mayor consistencia a la estructura. De su existencia informaban las escrituras de propiedad de la vivienda, según nos comunicó la propietaria, las cuales además indicaban también que había sido construido en una zona de patio y que debía ser compartido con el inmueble vecino.

En el perfil a calle Agua de Cartuja (lámina 3) se pudo observar claramente la estratigrafía de esta zona del Barrio de la Cartuja, donde los niveles arqueológicos, de aproximadamente 1 m de espesor, asentaban sobre una serie de estratos limosos muy limpios, que cubrían un potente nivel de conglomerados de color marrón anaranjado que comenzaron a aflorar a -2,40 m respecto de la cota de la calle, y que continuaban, al menos hasta el final del rebaje.



Lámina 3. Seguimiento arqueológico. Perfil a calle Agua de Cartuja.

4. Secuencia cronoestratigráfica

El **terreno natural** esta formado en esta zona de la ciudad por grandes paquetes de limos de tonalidad marrón y sin apenas inclusiones pétreas que apoyan sobre niveles de conglomerados de tonalidad anaranjada (Formación Alhambra).

La cota de los limos (UE50 y UE26), sobre los que se documentan los niveles arqueológicos, se encontraba entorno a 706 m.s.n.m, aunque en algunas zonas del sector 1 subía hasta 706,75 m.s.n.m. Excavado en él se halló un tramo de una pequeña rambla o cárcava colmatada de gravas y con material cerámico ibérico muy rodado que cruzaba el solar en dirección sur, es decir siguiendo la pendiente de la ladera. Dicho material procedería posiblemente del cercano Cerro de San Cristóbal de donde bajaría arrastrado por la fuerza de las aguas pluviales. Durante la excavación arqueológica se rebajaron sólo unos 30 cm de dicha colmatación (UE47), pero durante el control del movimiento de tierras se pudo observar como esta cárcava alcanzaba el nivel de conglomerados ya mencionados, por lo que el paquete de gravas que la colmatava tenía un grosor aproximado de dos metros.

Periodo Ibérico (Figuras 7 y 8)

Fase I. Protoibérico/Ibérico Antiguo (s.VII y VI a.C.). Sobre el terreno natural, en el sondeo arqueológico realizado en el sector 2, se documentó un estrato de limos (UE25) que no iba asociado a ninguna estructura y presentaba material cerámico ibérico hecho a mano, así como en pasta gris y común. A diferencia de lo que ocurría con los fragmentos cerámicos hallados en la colmatación de la rambla (UE47), éstos no presentaban signos de rodamiento, por lo que se descartaba la posibilidad de que hubiesen llegado aquí arrastrados por las escorrentías desde el vecino cerro. Así pues, la pequeña muestra hallada nos lleva a plantear con precaución la existencia de una *Fase I. Protoibérica / Ibérico Antiguo* datada entre los siglos VII y VI a.C.

Fase II. Ibérico Final (s.III-II a.C.). Sobre este nivel (UE25) se formó otro estrato de similares características físicas y cronología ibérica, la UE24. En él asentaban los dos muros de mampostería paralelos (E-27 y E-28) hallados en la mitad sur del sector 2. Dichas estructuras estaban cubiertas por la UE13 que presentaba abundante material cerámico ibérico y algunos fragmentos romanos (Figura 10). Por tanto se propone como momento de abandono de dicho espacio, y por tanto de formación de este estrato el Ibérico Final y los primeros momentos de ocupación romana, es decir entre los siglos III-II a.C y el cambio de era. La construcción y uso de las estructuras o bien corresponden al Ibérico Pleno o bien al Ibérico Final, lo cual es más lógico si tenemos en cuenta las secuencias estratigráficas de los diferentes asentamientos ibéricos de la Vega, en donde existe un inexplicable *hiatus* que coincide con el Ibérico Pleno. Por tanto, posiblemente la/las estancias que conforman estos muros se construirían y estarían en uso a lo largo de los siglos III-II a.C (*Fase II. Ibérico Final*).

La ausencia de cerámicas a mano y gris entre el conjunto recuperado en los 30 cm que se excavaron del interior de rambla (UE47) nos lleva a plantear el momento de su colmatación o última riada a lo largo del Ibérico Pleno o Final.

Periodo Medieval (Figuras 7 y 8)

Fase III. Bajomedieval. Será entre los siglos XIII y XV (*Fase III*) cuando este espacio vuelva a ser ocupado, aunque con una funcionalidad diferente. A este periodo pertenecen los seis enterramientos localizados en ambos sectores, cuatro de ellos articulados y bien conservados (CEF-01, 04, 05 y 06) y otros dos completamente desarticulados y sin apenas restos óseos en el interior de las fosas. Pertencerían a la *Maqbarat* de Puerta Elvira, cuyo límite septentrional no se hallaría muy lejos de este solar, según las fuentes. La densidad de enterramientos sería mayor dado el número de restos óseos recuperados en los niveles superiores formando parte de rellenos de fosas de época moderna, las cuales arrasaron con varias de estas sepulturas.

En la parte meridional del solar, la necrópolis se instalaría sobre los niveles del Ibérico Final-Romano (UE13), y en la septentrional, como no existía tal ocupación, lo hicieron directamente sobre el terreno natural (UE50).

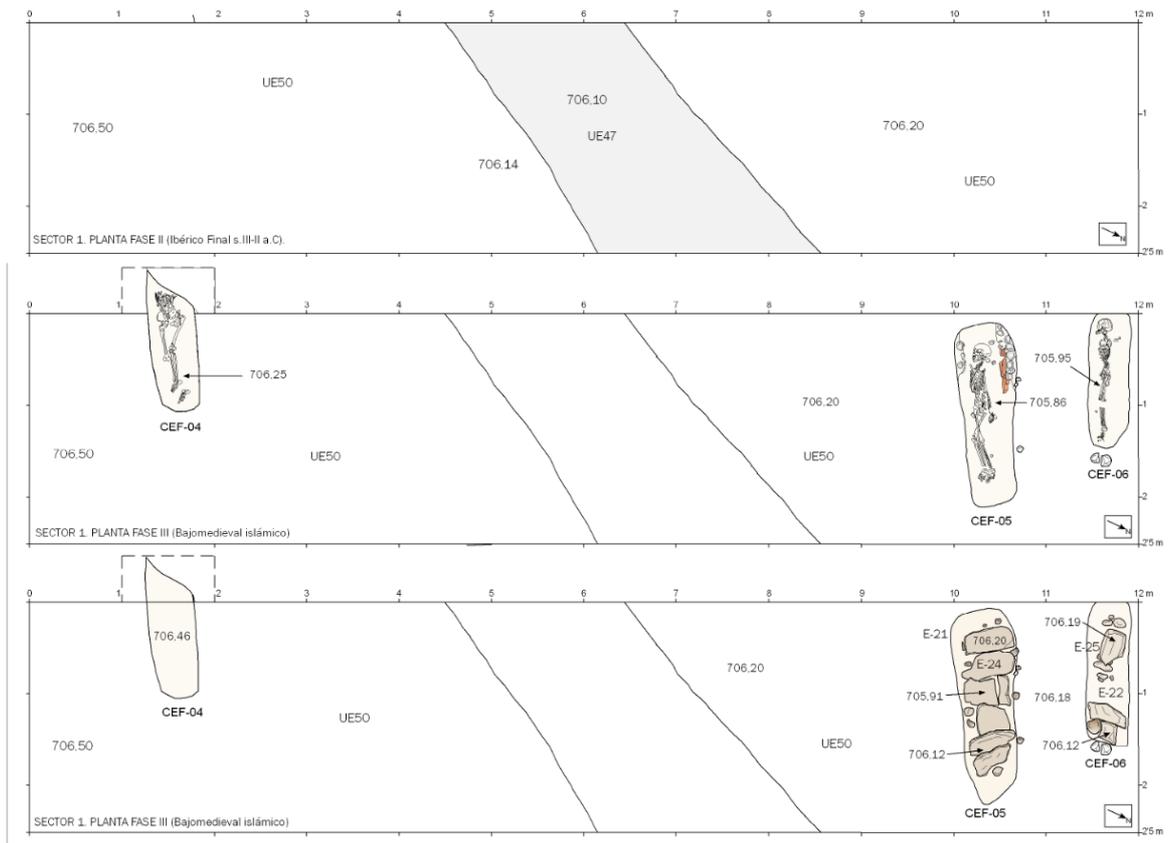


Figura 7. Sector 1. Plantas de Fases II (Periodo Ibérico) y III (Periodo Medieval).

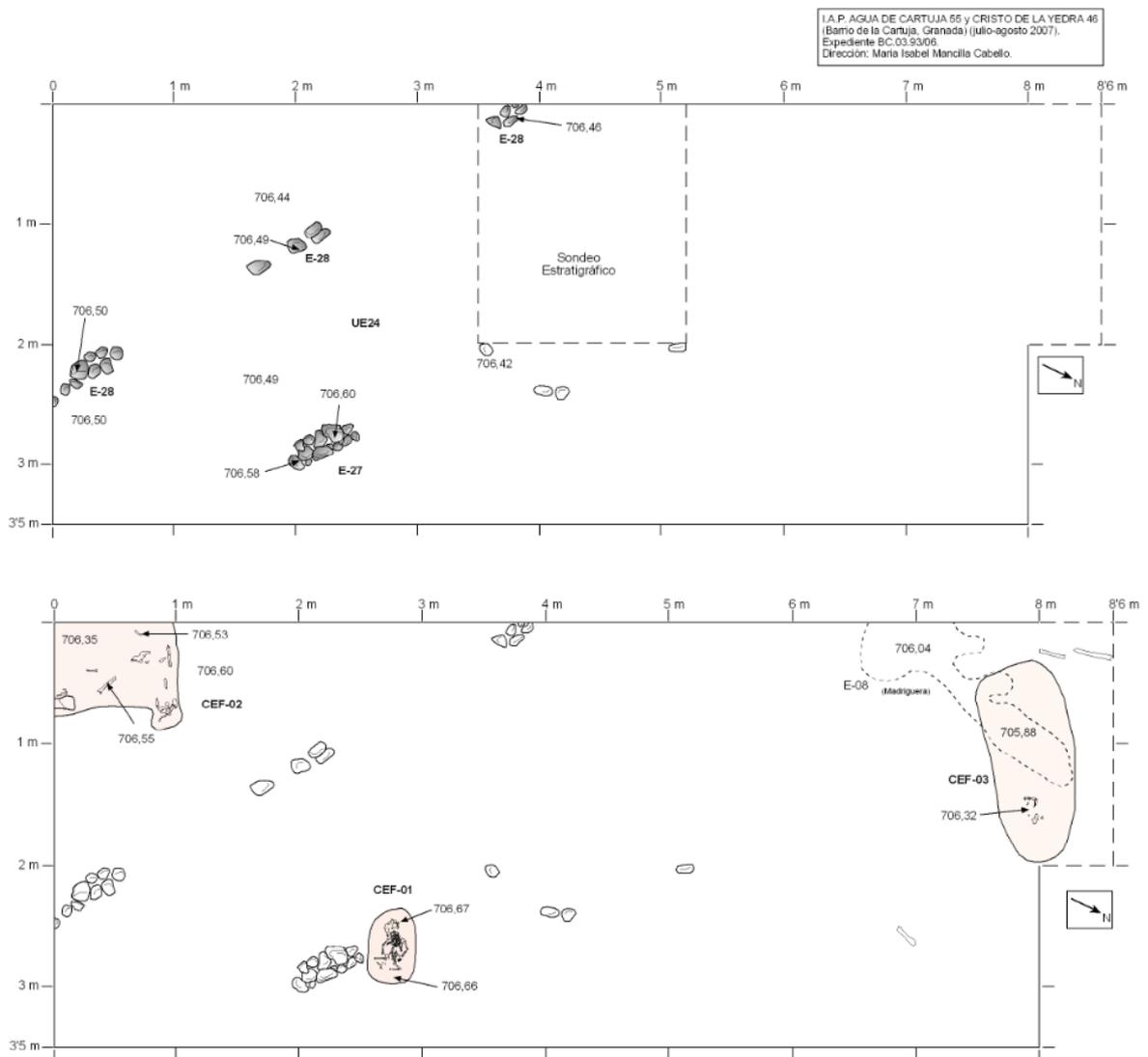


Figura 8. Sector 2. Plantas de Fases II (Periodo Ibérico) y III (Periodo Medieval).

Periodo Moderno

Fase IV. Siglos XVI-XVII.

Subfase IV.1. Tras la conquista cristiana los cementerios islámicos son abandonados y desmantelados. Todo el material pétreo de las tumbas es reaprovechado para las nuevas

construcciones. En nuestro solar esas acciones han quedado reflejadas en el registro arqueológico muy claramente. En el sector 2, sobre los enterramientos, ya sin losas de cubierta, se documenta un potente estrato con abundante material cerámico revuelto de las épocas ibérica, medieval y moderna (UE02²⁰=UE14), además de numerosos restos óseos humanos aislados, procedentes de varios enterramientos. Las características del estrato, unido a la ausencia de fosas así como de estructuras murarias, podrían reflejar quizás un uso agrícola para esta zona del solar en estos momentos, frente a la otra mitad (sector 1), donde se concentraban las fosas, y por tanto la zona de corral o vertedero. En concreto, se documentaron un total de cinco (E-10, E-14, E-17, E-18 y E-19)²¹ y presentaban tamaños diferentes. La mayor correspondía a la E-14 que seccionaba al CEF-04 por las costillas y desmantela por completo, al menos, a otro dada la existencia de parte de sus extremidades en el fondo de la misma. Tanto en el relleno de ésta como en el de la fosa E-18, se hallaron más restos óseos humanos procedentes de otras tumbas los cuales habrían sido arrojados al interior de las mismas, junto con los desechos. En el extremo norte del sector 1, y cubriendo las dos únicas tumbas (CEF-05 y CEF-06)²² que conservaron su cubierta o parte de ella, se depositó un nivel de tierra (UE46) con restos óseos humanos y material cerámico de este momento que formaría parte de esta área abierta, bien de huertas o de vertedero.

Subfase IV.2. Apoyando directamente sobre la UE02=UE14 (sector 2), en la esquina noroeste del sector se construye una pequeña superficie pavimentada con lajas de pizarra (E-02), seguramente reaprovechadas de alguna tumba, cuya funcionalidad desconoce. El resto del espacio pudo continuar usándose como huerta.

En la otra mitad del solar, antes vertedero, se instala una atarjea (E-12) (sector 1) y se construyen tres cimentaciones alineadas, de planta cuadrangular, a base de cantos de río trabados con mortero de arena y cal (E-04, E-15 y E-16), las cuales formarían parte de alguna construcción que no se ha documentado.

Periodo Contemporáneo

Fase V. Siglos XX. En esta centuria tiene lugar la construcción de la vivienda demolida en el nº 46 de la calle Cristo de la Yedra, a la que pertenecerían el suelo de hormigón (UE77) y la solería hidráulica documentadas en el perfil N del sector 1, así como el saneamiento de PVC (E-13). A este momento corresponde también la zanja E-11, aparecida, en parte, bajo la anterior estructura, y cuya funcionalidad se desconoce.

El nº 55 de la calle Agua de Cartuja continuaría sin edificación como zona abierta o patio en el que se abren algunas pequeñas fosas (E-03 y E-05) y se construye la plataforma o base de hormigón E-01. Estructuras posiblemente relacionadas con la construcción de la vivienda anteriormente mencionada. Igualmente se instala su correspondiente aljibe en la mediana con el inmueble vecino.

Parte del subsuelo de esta área abierta es ocupada por una numerosa familia de roedores cuya madriguera hizo desaparecer, casi por completo, a uno de los enterramientos islámicos hallados (CEF-03).

5. Conclusiones

La ocupación histórica de esta zona de la ciudad, y en concreto de nuestro solar se inicia en época ibérica. Se apunta la existencia de una posible fase más antigua, datada entre los siglos VII y VI a.C, no asociada a ninguna estructura, al menos en nuestro solar. Con posterioridad, en el Ibérico Final (s.III-II a.C) muy posiblemente, sí se produce un claro establecimiento de estas comunidades con la construcción de una serie de estructuras que formarían parte de algún complejo constructivo, por ahora de difícil interpretación dada la escasa entidad de los restos hallados, que se ubicaría en esta ladera y que estaría en uso hasta los momentos finales de esta fase y la llegada de los romanos, momento en el que

este espacio se abandona y no vuelve a ser ocupado hasta época medieval y con una funcionalidad muy diferente.

Entre los siglos XIII y XV se convierte en lugar de enterramiento, en concreto, formaría parte de la vasta *Maqbarat* que desde Puerta Elvira se extiende por toda esta parte extramuros de la ciudad.

Tras la conquista, el cementerio es abandonado y desmantelado. La zona que ocupa nuestro solar se convierte, en parte, en un vertedero con la instalación de varias fosas, algunas de las cuales afectaron gravemente a los enterramientos allí existentes. La otra zona pareció estar exenta de tales usos, y quizás fuera utilizada como huerto, dado lo removido y mezclado que apareció el material cerámico, así como el óseo (restos humanos) en esta unidad estratigráfica. Destaca la aparición de un maravedí de Felipe II (1598) junto con los restos ya mencionados. En época moderna también, en la zona ocupada anteriormente por las fosas, ahora se instala una atarjea y se construyen varias cimentaciones de pilares que formarían parte de una edificación, y también se coloca una especie de pavimento a base de lajas de pizarra, reaprovechadas de tumbas, del que sólo se conservó una pequeñas superficie en el extremo noroccidental del sector 2.

Finalmente, en época contemporánea se edifica el inmueble demolido en el nº 46 de la calle Cristo de la Yedra, quedando el nº 55 de la calle Agua de Cartuja sin construcción alguna, a modo de patio o zona abierta en la que se abren algunas pequeñas fosas que se rellenan con restos de material de construcción y piedras, y se coloca una base o superficie de hormigón, de funcionalidad desconocida. El *hiatus* cronológico existente entre la fase moderna, datada entre los siglos XVI-XVII, y la contemporánea, ya en pleno siglo XX, puede deberse a que antes de la construcción del inmueble demolido se llevara a cabo una nivelación o aterrazamiento del solar, lo que lleva a que los estratos y estructuras recientes, asienten directamente sobre los niveles modernos.

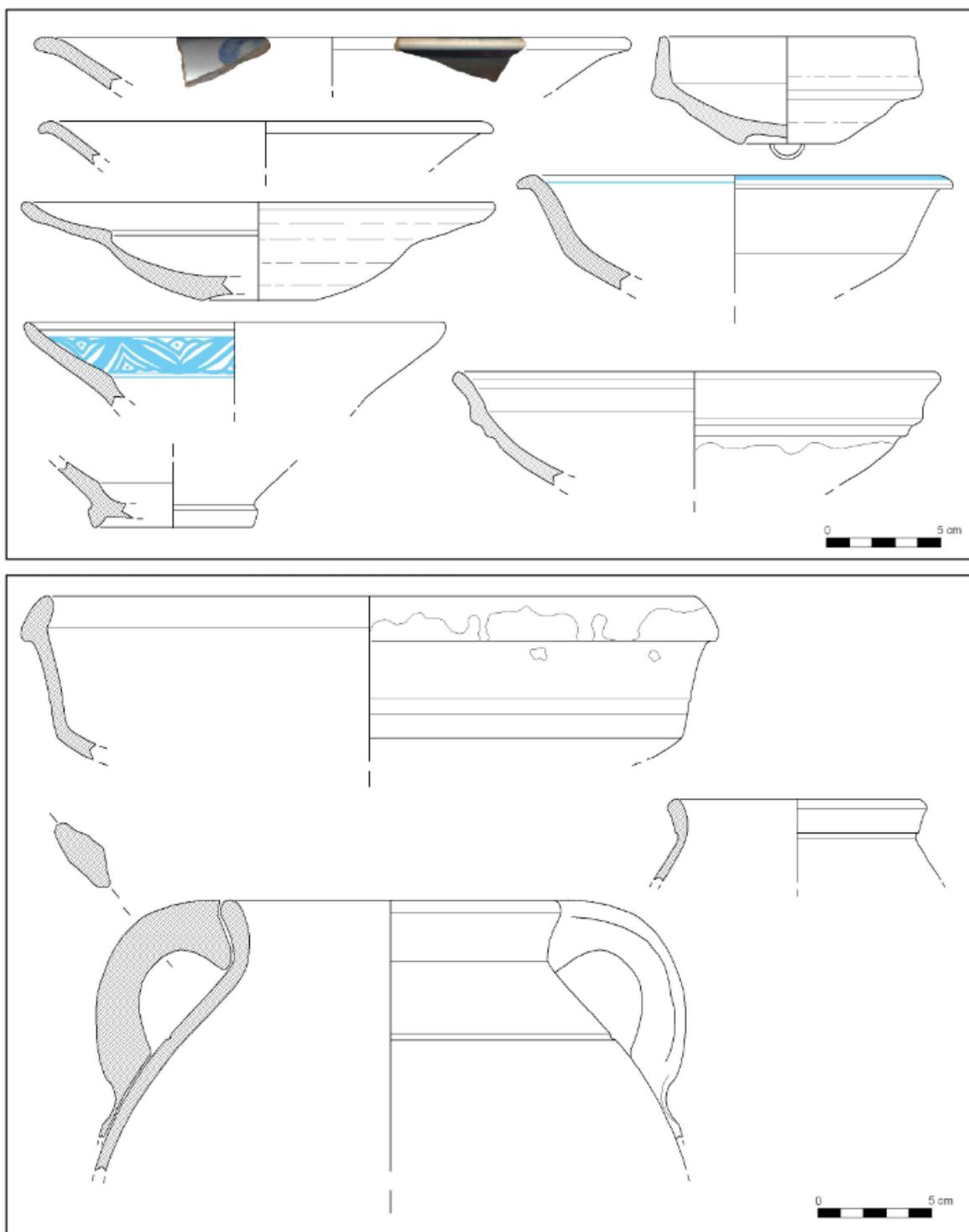


Figura 9. Sector 1. UE33. Material cerámico de época moderna (vajilla de mesa y cocina).

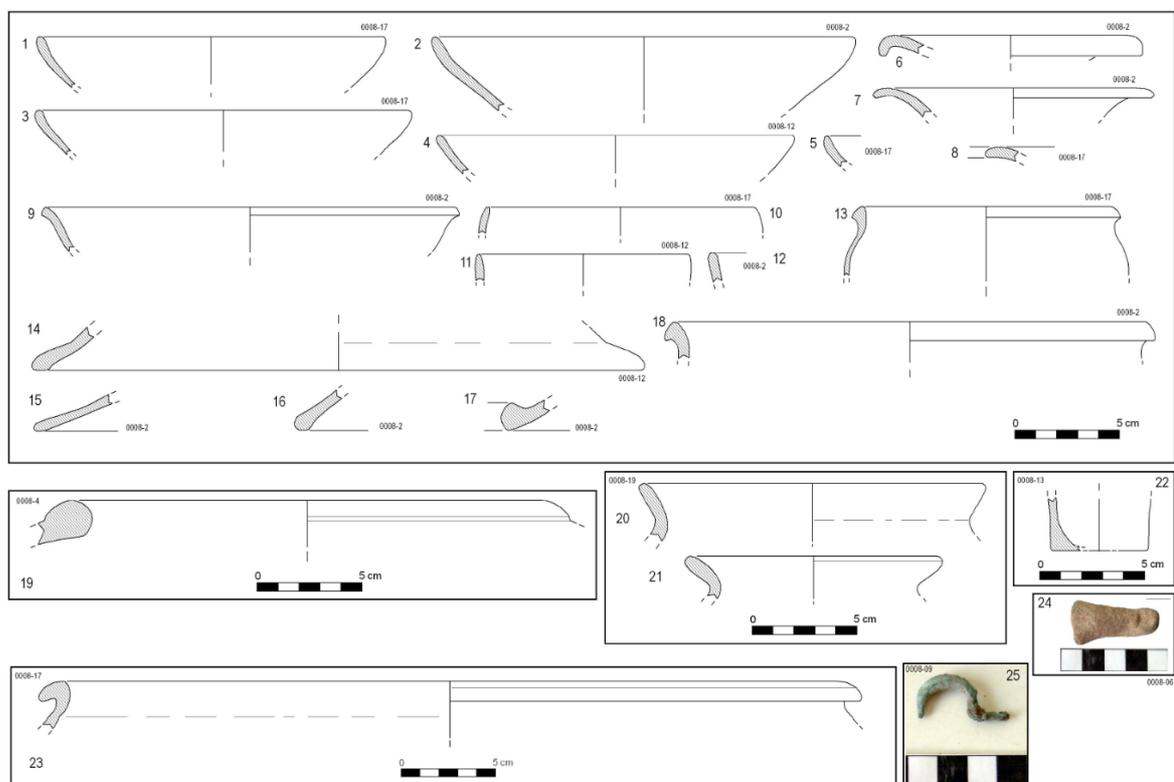


Figura 10. Sector 2. UE13. Cerámica ibérica: común (1-18 y 23); ánfora (19); cocina (20-21); gris (22 y 24). Metal: Fíbula (25).

Bibliografía

ALEMÁN AGUILERA, Inmaculada y LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: "Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis musulmana de Puerta Elvira, antiguo Café Zeluán (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1993*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.241-247, 1997.

BANQUERI FORNS-SAMSÓ, Justo: "Informe-Memoria de la intervención arqueológica de urgencia (sondeo) en calle Acera de San Ildefonso nº 12 (Granada)", depositado en la Delegación de Cultura, 2002.

BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel: *Guía de la Granada desaparecida*, Serie Granada, Ed.Comares, 1999.

BELZA RUIZ DE LA FUENTE, Julio, *Las calles de Granada*, Serie Granada, Ed. Comares, 1997.

BOSQUE MAUREL, Joaquín, *Geografía urbana de Granada*, Colección ARCHIVUM, Universidad de Granada, 1988.

CALATRAVA ESCOBAR, Juan y RUIZ MORALES, Mario: *Los planos de Granada 1500-1909. Cartografía urbana e imagen de la ciudad*, Los libros de la Estrella, nº 26, Diputación de Granada, 2005.

CARTA, Raffaella: "Excavación Arqueológica de Urgencia en la Calle Real de Cartuja", Recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2005.

CARTA, Raffaella; GONZÁLEZ ESCUDERO, Ángel, y NARVÁEZ SÁNCHEZ. José Antonio: " Las afueras de la ciudad nazarí de Granada. Evolución del área de Real de Cartuja a la luz de una intervención arqueológica", Recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2007.

CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal: "Excavado un nuevo sector de la Necrópolis islámica de Puerta de Elvira (Granada)", recurso electrónico:

<http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2004.

CARVAJAL LÓPEZ, José Cristóbal: " Memoria final de la intervención arqueológica en la Calle Real de Cartuja nº 32-34, manzana 69-60-6, Granada", recurso electrónico: <http://www.arqueologiamedieval.com/excavaciones/excavaciones.asp?ref=77> (fecha de consulta 15/10/2007), 2004.

CORTÉS PEÑA, Antonio Luis y VICENT, Bernard, *Historia de Granada, III. La época moderna (s. XVI-XVIII)*, Ed. Don Quijote, Granada, 1986.

ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan José y LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: "Intervención de urgencia en la C/ Agua de Cartuja (Placeta de la Cruz), Granada, Agosto 1993", *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1993*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.241-247, 1997.

FÉLEZ LUBELZA, Concepción: *El Hospital Real de Granada. Los comienzos de la arquitectura pública*, Dpto. de Historia del Arte, Universidad de Granada, Granada, 1979.

FRESNEDA PADILLA, Eduardo, *et alii*: "Excavación arqueológica de emergencia en la necrópolis musulmana de Sahl Ben Malic. Hospital Real (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1990*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.173-178, 1992.

GALLEGO Y BURÍN, Antonio, *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*, Ed. Comares, Granada, 1995.

GÁMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ, M^a Luisa: "Informe preliminar/Memoria científica de la I.A.U. en C/ Real de Cartuja nº 12, Granada", depositado en la Delegación de Cultura de Granada, 2002.

GIRÓN LÓPEZ, César: *Miscelánea de Granada. Historia, personajes, monumentos y sucesos singulares de la ciudad de Granada*, Serie Granada, (2º edición), Ed. Comares, 1999.

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Guía de Granada (1889)*. Edición facsímil de la Universidad de Granada, ARCHIVUM. Granada, 1994.

HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales de Granada*, edición de A. MARÍN OCETE, Ed. Facsímil Universidad de Granada, 1987.

<http://www.musulmanesandaluces.org/hemeroteca/54/Los%20cementeros%20en%20al-Andalus.htm>

<http://www.adurcal.com/enlaces/cultura/zona/historia/xiv/index.htm>

LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: “De la época andalusí a nuestros días”, *Rituales funerarios en la provincia de Granada* (Arqueología de la Muerte), Museo Arqueológico y Etnológico Provincial, Delegación Provincial de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente, Granada, pp.43-50, 1994.

LÓPEZ LÓPEZ, Manuel: *Gestos funerarios y rituales de época andalusí: la necrópolis musulmana de la Puerta de Elvira (Granada)*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, Dpto. Prehistoria y Arqueología, Granada, 1997.

OFICINA VIRTUAL DEL CATASTRO, MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA, <https://ovc.catastro.minhac.es/CYCBienInmueble/OVCBusqueda.aspx>.

PEINADO SANTAELLA, Rafael y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, José, “La época medieval. Siglos VIII-XV”, *Historia de Granada*, Tomo II, Ed. Don Quijote, Granada, 1987.

RIVAS ANTEQUERA, Maria José y MANCILLA CABELLO, Maria Isabel.: “Informe preliminar de la intervención arqueológica preventiva mediante sondeo en C/ Cristo de la Yedra, nº 44 / Agua de Cartuja, (Barrio de La Cartuja) Granada”, depositado en la Delegación de Cultura, inédito, 2007.

RODRÍGUEZ AGUILERA, Ángel: “Granada Arqueológica”, *Colección Granada y sus barrios*, nº 6, Caja General de Ahorros de Granada, Ed. Comares, Granada, 2001.

RODRÍGUEZ GARCÍA, Inmaculada: “Memoria de la intervención arqueológica realizada en el solar nº 42-44 de la Calle Acera de San Ildefonso (Granada)”, depositado en la Universidad de Granada, Proyecto de Arqueología Urbana de Granada, 1996.

SECO DE LUCENA, Luis: *La Granada nazarí del siglo XV*. Patronato de la Alhambra, Granada, 1975.

TORO MOYANO, Isidro: “Excavación de emergencia. Necrópolis musulmana de Sahl Ben Malic. Avd. de la Constitución-Triunfo (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, III, 1990*, Junta de Andalucía, Sevilla, pp.180-186, 1992.

TORRES BALBÁS, Leopoldo: “Cementerios Hispanomusulmanes”, *Obra dispersa recopilada por Manuel Calamar, Al-Andalus, I, Crónica Arqueológica de la España musulmana*, 6, Instituto de España, pp.145-207, 1957.

VALLADAR, Francisco de Paula: “Una hipótesis acerca de los restos humanos de la Gran Vía”, *La Alhambra*, tomo VI, Granada, pp.113-115, 1903.

VIÑEZ VILLET, Cristina: *Historia urbana de Granada*, Colección Perspectiva Histórica, CEMCI, Granada, 1999.

Borrador / Preprint

¹Notas

El mal estado de las medianeras, tal y como se indicó en el informe anexo realizado por el arquitecto J. A. R. P., e incluido en el proyecto de petición, la superficie final a intervenir se vio necesariamente reducida.

² Referencia catastral nº 6860729VG4166B0001MR

³ Referencia catastral nº 6860707VG4166B0001JR

⁴ Según López López (1997, p.189) dicho muro pudo ser construido en el siglo XIII.

⁵ Según los documentos de fundación, el Cabildo de Granada ubicó el edificio en una parte del osario situado fuera de la Puerta de Elvira (FÉLEZ LUBELZA, 1979, p.68).

⁶ Dirigida por I. Rodríguez (2005).

⁷ Dirigida por I. Alemán y A. Rodríguez (2005).

⁸ Dirigidas por R. Carta y J.C. Carvajal.

⁹ Dirigida por M. J. Rivas Antequera (2007).

¹⁰ TORRES BALBÁS, L. (1957, p.205). Cita a Gómez Moreno, M.: "Sepulturas arábigo-granadinas", *Cosas granadinas de arte y arqueología*, pp.119-120.

¹¹ Campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra, y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras.

¹² Ver nota 7.

¹³ Ver nota 7.

¹⁴ ALEMÁN y RODRÍGUEZ, 2005.

¹⁵ Las principales formas identificadas corresponden a cerámica común y se trata de platos de borde vuelto y de borde simple; urnas/tinajillas y bases de pie anular y pie indicado. También aparecen fragmentos de ánfora y de cerámica gris. La vajilla (barniz negro B y sigillatas clásicas) y la cocina romanas están representadas aunque en menor proporción.

¹⁶ Vajilla de mesa: son muy numerosas los recipientes en loza blanca (escudillas, platos de borde vuelto y de borde en ala), aunque también aparecen formas en loza gris y azul; Fajalauza y en pasta roja micácea.

¹⁷ El hecho de que presentara un ligero estrechamiento por la parte oriental lleva a plantear la posibilidad de que dicha zona correspondiera a los pies.

¹⁸ El conjunto más numeroso corresponde a la cerámica ibérica, en concreto común, con platos de borde recto y borde vuelto, cuencos de borde entrante; tapaderas; urnas/tinajillas y bases con pie anular o indicado. Las ánforas, la cerámica de cocina y la cerámica gris ibéricas también están representadas en esta unidad, aunque en menor proporción. Igualmente sucede con los escasos fragmentos de cerámica romana hallada, que pertenecen a sigillatas clásicas y *dolia*.

¹⁹ En el conjunto cerámico recuperado en esta unidad están representadas la cerámica común, la cerámica gris y la cerámica a mano, lo cual permite datar dicho nivel entre los siglos VII-VI a.C.

²⁰ En este nivel se halló un maravedí de Felipe II acuñado en 1598.

²¹ Entre el material cerámico recuperado en estas fosas destacan por su mayor presencia los recipientes de cocina (ollas y cazuelas vidriadas) y especialmente la vajilla de mesa (cuencos carenados, platos de borde en ala y de borde vuelto y bases con fondo cóncavo y ápodo, todas ellas en loza blanca; junto con algunos otros con decoración en azul, además de fuentes, jarras y platos de Fajalauza, así como algún recipiente en pasta micácea). Los conjuntos se completan con formas para el almacenaje y transporte y lebrillos.

²² Coincide que son los dos enterramientos que se hallaron a una cota más baja.